

20 MILLONES DE EUROS

Valentín Fuster dirigirá un gran estudio sobre la diabetes y el corazón

El trabajo involucrará durante cinco años a 4.200 pacientes y se compondrá de diversos trabajos paralelos que sentarán las bases del estudio de ambas enfermedades

CARLOS MARTÍNEZ

Un gran estudio de cinco años financiado con 25 millones de dólares de los Institutos Nacionales de la Salud de EEUU (NIH) -alrededor de 20 millones de euros, uno de los mayores presupuestos de la historia de este organismo- evaluará de forma global el impacto de la diabetes sobre la enfermedad coronaria, dos enfermedades claves en el mundo desarrollado.

El cardiólogo español **Valentín Fuster**, del Hospital Mount Sinai de Nueva York, dirigirá el proyecto, que involucrará a unos 4.200 pacientes y sentará las bases del estudio de ambos trastornos.

El trabajo se dividirá en dos grandes bloques paralelos. El primero de ellos, en palabras de Fuster "el más interesante", permitirá **profundizar en la raíz** de la relación entre la diabetes y la enfermedad coronaria.

Según ha explicado el cardiólogo español a 'elmundosalud.com', para esta fase de la investigación su equipo tiene preparados ya al menos cinco trabajos, entre ellos "un exhaustivo **estudio genético**, un estudio de las marcas que nos puedan dar una visión de cómo progresa la enfermedad y un trabajo centrado en sus aspectos económicos".

Otro estudio evaluará cómo llevar los factores de riesgo de la patología cardiovascular a niveles muy bajos. Ensayos recientes muestran que sólo el 12% de los diabéticos lleva un estilo de vida que ayuda a prevenir la enfermedad coronaria.

"El estudio ha costado dos años en ser aprobado hasta que teníamos claros los grupos de trabajo que van a trabajar en los factores de riesgo. Aquí lo que quieren [en los NIH] es concienciar al paciente diabético de la importancia de sus **hábitos**", explica Fuster.

"Estos trabajos ya se financian con la dotación de los NIH o con otros cinco millones que nos van a asignar", añade el cardiólogo español.

La mejor terapia

La segunda parte de la investigación, que consumirá la mayor parte de los 20 millones de euros de presupuesto, será un estudio clínico convencional. El trabajo

evaluará en 2.400 pacientes diabéticos la eficacia de la angioplastia, más la implantación en los vasos obstruidos por aterosclerosis de una malla ('stent') impregnada de un fármaco (rapamicina), frente a la intervención quirúrgica convencional, que consiste en la creación de puentes artificiales ('by-pass') en la zona afectada para restablecer el flujo sanguíneo.

Actualmente las dos intervenciones son las más usadas para el tratamiento quirúrgico de la obstrucción de las arterias como consecuencia de la **aterosclerosis**. Trabajos realizados en la década de los 90 no encontraron ningún beneficio de una sobre otra en el tratamiento de la población general salvo en los pacientes diabéticos, en los que la cirugía tradicional de 'by-pass', más agresiva y con un periodo de hospitalización mucho mayor, se considera superior.

Advertencia de los NIH

Desde entonces, y a la luz de estos resultados, los NIH recomiendan la realización de la cirugía tradicional en lugar de la angioplastia en los pacientes diabéticos, aunque no se dispone de evidencia definitiva que apoye la elección de una intervención u otra.

"En el momento en el que se lanzó esta advertencia se habían registrado grandes avances en ambas terapias, así que los estudios realizados con las viejas técnicas se quedaron **rápidamente desfasados**", explica Fuster.

Por ejemplo, en los ensayos clínicos de hace más de una década los médicos no insertaban una malla de forma sistemática en el vaso obstruido tras la realización de una angioplastia, como se hace hoy en día.

Otra circunstancia que no se evaluó fue la posibilidad de impregnar el 'stent' con un fármaco para evitar que con el tiempo la **proliferación celular** acabe por obstruir de nuevo la arteria, un problema común en los pacientes diabéticos. El nuevo estudio aclarará las dudas.

"Nuestros hallazgos, el consorcio que estamos construyendo y el registro que crearemos servirán como base de numerosos estudios financiados por los NIH que se realizarán en los próximos años", concluye Fuster.